

ACTIVIDAD: EL RAPTO DE EUROPA**TEXTO CLÁSICO: LAS METAMORFOSIS DE OVIDIO****EUROPA ES RAPTADA POR JÚPITER CONVERTIDO EN TORO. LIBRO II (vv. 833-875)**

Después de que el nieto de Atlas (Hermes) hubo castigado su lengua y su corazón sacrílegos (hace referencia al mito de la transformación de Aglaura en estatua), abandonó la tierra a la que Palas dio su nombre y voló a las regiones etéreas con sus alas desplegadas. Su padre (Zeus) le llama aparte, y sin confesarle que el amor era la causa, le dice: "Hijo mío, fiel ejecutor de mis mandatos, no te detengas; desciende de aquí con toda rapidez y dirígete a ese país que a nuestra izquierda mira tu madre (Maya) (Los indígenas lo llaman Sidón (Ciudad de Fenicia, fundada en la misma época de Tiro). A lo lejos, ves que sobre el césped de la montaña se encuentra paciendo el rebaño real; condúcelo hasta el litoral".

Dijo esto y enseguida, una vez sacados los bueyes de la montaña, llegan a la costa como se le había mandado, allí donde la hija del poderoso rey de este país (Agenor) acostumbraba a jugar acompañada de las doncellas de Tiro. No se llevan bien ni se ven habitar unidos la majestad y el amor; abandonado el peso del cetro, el padre y señor de los dioses, cuya mano está armada con el rayo de tres fuegos, el que a una señal de su cabeza se conmueve el universo, toma la forma de un toro, y mezclado entre el ganado, muge y se pasea, magnífico, por la tierna hierba. Su color es la de aquella nieve en la que todavía no ha descargado su peso pie alguno y el soplo del húmedo Austro (Viento del Sur) no ha podido fundir.

Su cuello posee poderosos músculos, la papada pende de sus espaldillas; sus cuernos son cortos, pero podrías discutir si han sido hechos a mano y son más puros que una gema transparente. No hay amenaza en su frente ni espanto en sus ojos; su rostro respira paz. La hija de Agenor, Europa, se maravilla de ver un animal tan hermoso y de que no busque pelea; pero, aunque manso, al principio temía tocarlo. Luego se acerca y alarga unas flores a su blanca boca. El amante se regocija y, mientras llega el deseado goce, le besa las manos; violentándose mucho, muchísimo, difiere el resto.

Ya juega y salta en la verde hierba, ya recuesta su níveo costado en la rubia arena; poco a poco, habiéndole quitado el miedo, muestra su pecho a la doncella porque lo golpea con la mano o bien le presenta los cuernos para que les trence guirnaldas. La real doncella también se atrevió a montarse sobre el lomo del toro, sin llegar a sospechar sobre quién se sentaba; entonces el dios, poco a poco, deja la tierra y el litoral seco y pone primero las falsas huellas de sus patas en el agua; desde allí se adentra más y se lleva la presa por medio de la líquida llanura. Ella se aterroriza y dirige sus miradas al litoral que ha abandonado y con una mano coge el cuerno y con la otra se aferra a la grupa; sus vestidos ondean trémulos al viento.

CADMO SALE EN BUSCA DE EUROPA, SU HERMANA. LIBRO III (vv. 1-18)

Ya el dios, luego de abandonar la forma falaz de toro, dándose a conocer, había abordado las campiñas de Dictea (Creta), cuando Agenor, ignorante de todo, ordena a su hijo que busque a la que había sido raptada y, si no la llegase a encontrar, el destierro será su castigo, siendo amante y cruel al mismo tiempo. Recorriendo todo el orbe (pues, ¿Quién puede descubrir las infidelidades de Júpiter?), el hijo de Agenor, huyendo de su patria, elude la ira del padre y, suplicante, consulta el oráculo de Febo y le pregunta qué tierra debe habitar. Y Febo le contesta:

“Saldrá a tu encuentro en los campos solitarios una ternera que todavía no ha sufrido el yugo ni conocido la fatiga de arrastrar el curvado arado; tómala por guía, ponte en camino y en la pradera en donde la veas detenerse, levanta las murallas de una ciudad a la que darás el nombre de Beocia”

Apenas había descendido del antro de la fuente Castalia, ve una ternera sin guía caminando lentamente y que en su cuello no lleva señal alguna de servidumbre. La sigue y lentamente va tras sus pasos, adorando en silencio a Febo, que le ha indicado el camino...

TEXTO CLÁSICO: **ODAS DE HORACIO**

EL RAPTO DE EUROPA. ODA III, 27 (vv.25-76)

Así Europa confió su níveo cuerpo
al toro seductor palideciendo
audaz ante las fieras y peligros
que el ponto infestan.

Quien con flores trenzaba en la pradera
para las Ninfas la ritual guirnalda
no vio en la media luz de aquella noche
sino astros y olas.

Y en Creta ya, la de las cien ciudades,
dijo: “¡Padre de una hija que no es tal!
¡Pasión que a la piedad ha derrotado!
¿De dónde adónde

voy? Una sola muerte leve pena
es para el extravío de las vírgenes.
¿Lloraré en vela por mi torpe acción?
¿O en nada peco

y me alucina imagen engañosa
que por la puerta ebúrnea un sueño traje?
¿Pude al prado y las flores preferir
los vastos mares?

¡Si al infamante toro me entregasen,
airada intentaría con el hierro
romper los cuernos de este monstruo amado
por mí hace poco!

¡Impudor fue dejar los paternos
Penates!: ¡Impudor huir del Orco!
¡Oh dios que acaso me oigas, indefensa
entre leones

vague yo y bella presa de los tigres
sea antes de que escualidas y feas
jugo no tengan mis mejillas hoy
tiernas y hermosas!

¡Tu padre ausente, vil Europa, aprémiate!
¡Muere ya! El cuello que de un fresno penda
te romperá la faja que por suerte
aún conservas;

Y, si tu muerte elige agudas rocas,
deja ese encargo a la veloz borrasca.
¿O un oficio servil tu sangre regia
prefiere y ser

barragana sumisa ante ama bárbara?”
Sonriente escuchábale la pérfida
Venus y al lado su hijo con el arco
laxo en la mano;

Y aquélla, en serio ya, dijo: “En tus iras
y vehementes quejas cesarás
cuando el odiado toro te permita
romper sus cuernos.

Ignoras que tu esposo es el gran Jove;
No llores y a llevar tu suerte aprende;
la mitad de la tierra con tu nombre
será llamada”.

Ediciones Cátedra (Manuel Fernández Galiano)

REPERCUSIONES ARTÍSTICAS DEL MITO SOBRE EL ORIGEN DE EUROPA:

1. Europa sentada sobre el toro, metopa del Templo F de Selinunte. Siglo VI a.C. Palermo.
2. Hidria etrusca. Museo de la Villa Giulia. Roma. Siglo VI a. C.
3. Fresco de Pompeya. Siglo I. Museo Arqueológico de Nápoles.
4. Mosaico romano. Museo Arqueológico Nacional de Madrid.
5. Rapto de Europa. Liberale de Verona (1441-1526). Museo del Louvre. París.
6. El rapto de Europa. 1550. Jean Cousin el viejo. 1490- 1560. Musée du Château de Blois.
7. El rapto de Europa. 1562. Tiziano.1477-1490/1576. Museo Isabella Stewart Gardner. Boston.
8. El rapto de Europa. 1580. Veronés. 1528-1588. Museo: Palacio Ducal de Venecia.
9. El rapto de Europa. Martin de Vos. 1535-1603. Museo de Bellas Artes de Bilbao.
10. El rapto de Europa. Guido Reni. 1572-1642. Museo del Hermitage. San Petersburgo.
11. El rapto de Europa. 1640. Francesco Albani. 1578-1660. Museo del Hermitage. San Petersburgo.
12. El rapto de Europa. Antonio Carracci. 1583-1618. Pinacoteca Nacional de Bolonia.
13. El rapto de Europa. 1640. Simon Vouet. 1590-1649. Museo Tyssen-Bornemiza. Madrid.
14. El rapto de Europa. Jacob Jordaens. 1593- 1678. Gemäldegalerie Berlin.
15. El rapto de Europa.1650. Guido Cagnacci. 1601-1681. Colección Particular.
16. El rapto de Europa. 1632. Rembrandt. 1606-1669. Museo J. Paul Getty. Los Ángeles.
17. El rapto de Europa. Erasmus Quellinus. 1607-1678. Museo del Prado. Madrid.
18. El rapto de Europa. Luca Giordano. 1634-1705. Museo del Hermitage. San Petersburgo.
19. El Rapto de Europa. 1720. Sebastiano Ricci. 1659-1734. Palazzo Taverna de Roma.
20. El rapto de Europa. 1726. Noel-Nicolas Coypel. 1690-1734. Museo de Filadelfia.
21. El rapto de Europa. Boucher. 1703-1770. Museo del Louvre. París.
22. El rapto de Europa. Pierre Jean-Baptiste. 1714-1789. Museo de Arte de Dallas.
23. El rapto de Europa. Louis Frederic Schuetzenberger. 1825-1903. Museo de Bellas Artes de Arras. Norte-Pas-de Calais. Francia.
24. El rapto de Europa. Acuarela. 1869. Gustave Moreau. 1826-1898. Museo Gustave Moreau. París.
25. El rapto de Europa. Félix Vallotton. 1865-1925. Kunstmuseum de Berna.
26. El rapto de Europa. 1910. Valentin Serov. 1865-1911. Museo de San Petersburgo.
27. El rapto de Europa. 1929. Matisse. 1869-1954.
28. El rapto de Europa. 1946. Picasso.1881-1973.
29. El rapto de Europa. Pintura y Escultura. Fernando Botero. 1932 –
30. Zeus seduce a Europa. Escultura. La Haya.
31. Zeus y Europa. Escultura. Consejo Europeo, Bruselas, edificio Justus Lipsius.

CLAVES PARA ENTENDER EL MITO SOBRE EL CONCEPTO DE EUROPA

El personaje de Europa en el mito clásico procede concretamente de Fenicia y así su madre es Tiro, nombre coincidente con la capital de este país. Es cierto que se apuntan otras Europas en diferentes autores clásicos, si bien lo común de todas de ellas es su origen extraeuropeo.

Nosotros nos vamos a quedar con las versiones que nos hablan de la joven Europa fenicia:

Europa parte de Tiro para recalar en Creta, lugar donde surgen los primeros pasos de lo que va a ser la cultura griega. El origen de esta isla sería fruto del enlace entre Zeus, el padre de los dioses, transformado en toro, (símbolo cretense) y de Europa que va a ser la madre de Minos, el primer soberano cretense. En realidad este mito nos hablaría de un proceso de colonización de los pueblos del Oeste, por parte de los pueblos de origen oriental.

Respecto a la etimología del término Europa, como en el caso de las versiones del mito, también es fruto de múltiples interpretaciones. Nos quedamos con la versión más reconocida y sería aquella que pone en relación el término Europa con el *acádico* (lengua de los pueblos semitas que invaden Mesopotamia) y no con el griego. Según esta teoría Europa procedería del término “*erebu*” que significa “occidente”, es decir, donde muere el sol. Otra de las interpretaciones la relaciona con el adjetivo “*eurweis*” o “*eurws*” que significa *sombrío, tenebroso*, y que por tanto tendría también mucho que ver con el término *acádico*.

Por otro lado, vemos repetido una vez más el mito del rapto de una mujer como excusa para el enfrentamiento entre griegos y bárbaros, que son, en definitiva, movimientos de colonización por parte de unos y de otros.

Ahora, cabe plantearse la cuestión de qué significaba para los griegos el concepto geográfico de Europa. Para ello vamos a recordar las palabras de Heródoto en su *Historia*:

“Pero respecto de la Europa nadie todavía ha podido averiguar si está rodeada de mar o no por el Levante, si lo está o no por el Norte; sábese de ella que tiene tanta longitud como las otras dos juntas. No puedo alcanzar con mis conjeturas por qué motivo, si es que la tierra sea un mismo continente, se le dieron en su división tres nombres derivados de nombres de mujeres, ni menos sé cómo se llamaban los autores de tal división, ni dónde sacaron los nombres que impusieron a las partes divididas...”

Mas de la Europa nadie sabe si está rodeada de mar ni de dónde le vino el nombre, ni quién se lo impuso, a no decir que lo tomase de aquella Europa natural de Tiro, habiendo sido antes anónima como debieron también de serlo las otras dos... y que fue de Fenicia a Creta y de Creta a Licia”.

Heródoto, *Historia*, Libro IV, XLV.

Pero será Estrabón, muchos años después, el que definirá los límites del continente europeo:

“Por países el primero de todos desde Occidente es Iberia, semejante a una piel de buey, cuyo cuello se prolongaría en la vecina Céltica, es decir, hacia Oriente, y a ambas las divide por un lado la cordillera llamada Pirene. (...) Tras él está la Céltica, hacia el Este hasta el río Rin, cuyo lado norte está bañado todo él por el Estrecho de Britania, pues esta isla se extiende toda ella enfrente y paralela (...) la parte meridional, una por los Alpes desde el Rin y otra por el propio Mar Nuestro en toda la zona comprendida en el golfo llamado Galático (...) Las primeras regiones de Italia son las llanuras situadas al pie de los Alpes y que llegan hasta el fondo del Adria (localidad actual del véneto en Italia) y las zonas vecinas (...)

Tras Italia y la Céltica, los restantes países de Europa son los orientales, cortados de dos en dos por el río Istro (Danubio). Este corre de Occidente a Oriente y el Ponto Euxino, dejando a su izquierda toda la Germania, que comienza en el Rin, y todo el país de los getas (tribus tracias. Se correspondería con el norte de Bulgaria) y de los tirregetas, bastarnos (posibles tribus germánicas) y saurómatas (pueblos de la estepa) hasta el río Tanaide (Tanais: Río ruso) y el lago Meótide, y a la derecha toda Tracia e Iliria, quedando en último lugar Grecia.

Frente a la costa de Europa hay islas que se han mencionado: fuera de las Columnas, Gadir, las Casitérides y las de Britania; dentro de las Columnas, las Gimnesias (Mallorca y Menorca) y otros islotes de los fenicios y de los masaliotas y ligios y las que están frente a Italia hasta las islas de Eolo y Sicilia, y todas las que hay en la zona del Epiro y de Grecia hasta Macedonia y la Península de Tracia”.

Estrabón, *Geografía*, II, 26-30.

Para concluir, diríamos que Europa representaría la identificación que los griegos hicieron de su cultura en contraposición a la persa. Por ello el mito narrado al principio de este trabajo sería la reivindicación de la supremacía griega sobre Persia.